

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confi-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reas
al trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 33 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ESTUDIO POLÍTICO-SOCIAL.

EL TELÉGRAFO.

Decía un famoso diplomático, muy cono-
cedor de la humanidad de todas las cosas, que
muchas veces una noticia falsa creída por
veinticuatro horas salvaba una nación. Me-
ditando sobre la extraña potencia de este
misterioso agente llamado telégrafo, más de
una vez me ha venido á las mentes la opi-
nión que acabo de citar, y cuyo autor esta-
ba muy ageno de sospechar al formularla el
papel importante que gracias al telégrafo
iba á hacer en el mundo la noticia falsa.

Aunque sea con riesgo de sublevar los
nervios de los adoradores del progreso ma-
terial, diré por vía de preliminar que si estu-
viera en mi mano barrer de un solo escobazo
la descomunal araña de hilos eléctricos, que
enlaza la tierra y los fondos submarinos,
quizá no se pondría el sol que me está alum-
brando sin que se llevase á cabo esta obra
nefanda. La invención es brillante y atre-
vida á no dudarlo: poder decir sin movernos
de nuestra casa al oído de nuestros antípo-
das cuanto se nos venga al magín, convir-
tiendo á la tierra en una inmensa sala de
conversación, es realizar una maravilla cap-
az de marear á generaciones menos pre-
suntuosas que la nuestra. Pero cuando se pe-
san con espíritu imparcial las consecuencias
y resultados prácticos del invento, el entu-
siasmo baja considerablemente. Y es que los
progresos que el hombre obtiene sobre la
materia traen siempre consigo la necesidad
correlativa de su mejoramiento moral, so-
pena de verlos convertidos en instrumentos
de su castigo. La verdadera civilización vie-
ne de lo alto y los adelantos materiales nada
tienen que ver con ella. La prensa, el vapor
y el telégrafo no son más que instrumentos
ciegos y rápidos, que así pueden difundir la
civilización como la barbarie, y el pueblo
que camina al embrutecimiento en ferro-
carril no tiene por qué enorgullecerse de ca-
minar de prisa.

Volviendo á lo del escobazo, no quiero pa-
sar en silencio que habiendo manifestado un
día este atrevido pensamiento delante de mi
amigo Perlerin, hombre de negocio, en sin-
gular, recibí de este amigo de las luces y
del progreso moderno, la rociada más terri-
ble y desdenosa que jamás ha penetrado en
oídos reaccionarios. Después de llamarme
obscurantista, inquisidor, apaga luces, sa-
crilejo y qué se yo cuantas cosas más, se
cruzó de brazos delante de mí y añadió con
aire de magestuosa condescendencia.

—La criminal paradoja que acabas de pro-
ferir no merecería los honores de la refuta-
ción si no fuera la síntesis del horror que
profesa vuestra funesta escuela á los adelan-
tos de la ciencia y á los portentos realizados
por el génio del hombre. ¡Suprimir el telé-
grafo! ¡Privar al mundo de ese conductor
maravilloso que hace de toda la humanidad
una sola familia, que pone al hombre en co-
municación instantánea con todos sus seme-
jantes, que suprime el tiempo y la distancia,
que traspaasa los continentes, horada los ma-
res y difunde el pensamiento con la celeri-
dad del rayo por toda la superficie del Orbe!
¡Hasta dónde puede conducir el fanatismo y la
obcecación!

—Cálmate Perlerin, le contesté cuando
hubo pasado el chubasco, y guarda los teso-
ros de tu elocuencia para mejor ocasión. Se
trata de una hipótesis irrealizable, de un
mal deseo si te empeñas en ello; pero que no
puede pasar nunca á la categoría de hecho.
Tranquilízate: continuarás sabiendo á la ho-
ra, al minuto la cotización de los valores pú-
blicos en las bolsas extranjeras. Desde la ca-
pital de la que fué España puedes seguir
auscultando las palpitaciones del crédito
europeo. Sería cosa de preguntarse la utili-
dad que eso te reporta.

—¡Cállate! ¿Y te parece poca?

—No me parece mucha Perlerin, pues
desde el momento en que todo el mundo go-
za del mismo beneficio, claro es que no pue-
de aprovechar á ninguno.

—¿Ignoras que el telégrafo da mayor acti-
vidad á las operaciones?

—No, pero la experiencia demuestra que
el crédito público no ha ganado nada con que
los hombres de negocios tengais mayores fa-
cilidades de jugar con él. Pero saquemos la
cuestión del terreno personal, que es odioso,
y razonemos, Perlerin. ¿Qué resultado
produce el telégrafo? El de hacer llegar á
nuestra noticia por medio de las corrientes
instantáneas de la electricidad, sucesos pró-
prios ó adversos que sin él tardaríamos en

saber horas, días, semanas ó meses según la
distancia. Pero es el caso, y puedes consul-
tar sobre esto á cuantas personas tienen he-
cha por razón de su edad la costosa experien-
cia de la vida, que en esta los malos sucesos
superan siempre á los buenos, y que por con-
siguiente los hilos eléctricos transmiten á las
familias más lágrimas que alegrías. De mo-
do que conviniendo contigo en que el telé-
grafo es todo eso que acabas de decir y aun
mucho más, siempre sacaríamos una ventaja
líquida de su desaparición: la de librarnos
del escudo de pesadumbres que nos da por
adelantado. Añade á esto que la vida es cor-
ta, y que el problema que conviene resolver
no es el de hacer el trayecto de prisa, sino
el de hacerlo con seguridad y comodidad.

—Eso es mirar la cuestión muy por de-
bajo.

—Pues remóntate, Perlerin, á ver si nos
ponemos encima.

—Es preciso considerar el invento en sus
resultados generales: apreciar su influjo so-
bre los destinos futuros de la humanidad.

—Pues mira, si medimos los destinos fu-
tueros que prepara el telégrafo á la humani-
dad por los destinos presentes, me parece
que esta no ha de tener mucho que agrade-
cerle, y que más de una vez ha de suspirar
por los dichosos tiempos de las *aceleradas*
de Payales y compañía. No te irrites y óyeme.
Si fuera posible que todo ciudadano pue-
diera usar libremente y en cualquier tiempo
de la invención que nos ocupa, quizá enton-
ces desaparecería su principal inconveniente;
pero la cuestión está, y llamo tu aten-
ción sobre esto, Perlerin, en que la libertad
que se nos otorga de conversar con los au-
sentes por medio de este aparato silencioso,
y que sin embargo se oye de todas partes,
está limitada por la que tiene el Gobierno de
asistir constantemente á nuestras conversa-
ciones ó de darnos con la puerta en los ho-
cicos cuando no le conviene que pasen por
los alambres más verdades que las que el
fabrica. De aquí resulta que el derecho de
los particulares, en lo que se refiere á noti-
cias de interés público, está anulado de he-
cho, puesto que aun en aquellos casos en
que no se nos niega, la prudencia nos obliga á
renunciarlo. Aprovechándose de estas trabas
puestas á la iniciativa privada, se han crea-
do agencias que monopolizan la mercancía y
que se encargan de expedir del uno al otro
cabo del mundo los sucesos del día, pero
vestidos siempre á gusto de la revolución
que las paga ó de los Gobiernos, sin cuya
protección no podrían vivir. Estas agencias,
que se llaman la *Agencia Haras*, la *Agencia*
Stefani, la *Agencia Bullier*, etc., etc., son
las que, subvencionadas por la empresa que
funcionaba no hace muchos años bajo la ra-
zon social de *Palmerston, Napoleon, Cavour*,
inundaron á Europa de mentiras para hacer-
la tragar el amasijo italiano. Europa lo tra-
gó; pero desde entonces se halla entregada á
los horrores del cólico miserere, porque es
cosa averiguada que la mentira se engulle
bien, pero se digiere mal.

—¡Puf! ¿Está reducida la pulcritud con la
moral neo-católica?

—No hagas ascos á las palabras, Perle-
rin, puesto que no los has hecho al conabido
amasijo, cuyo hedor no pueden neutralizar
todos los perfumes de Arabia. Volviendo á
nuestro asunto, creo dejar demostrado que
el telégrafo no es más que un gran propaga-
dor de embustes, que ha acabado por erigir
la mentira en *instrumentum regni*. Acree-
dores son á nuestra admiración los modestos
sábios que lo inventaron y lo perfeccionaron;
pero cuando considero la potencia del in-
strumento y las manos en que ha caído, con-
fieso que á mi admiración no acompaña ni un
solo átomo de gratitud.

—Exageras de propósito el poder de la in-
vención por el gusto de denigrarla. A ese
mismo sentimiento instintivo de rencor con-
tra la ciencia obedecían los inquisidores que
condenaron á Galileo.

—Dejo pasar al imprescindible Galileo, y
voy á tu observación. ¿Dices que exagero de
propósito el poder de la invención? Pues te
aseguro que si para hacer una revolución, ó
para dominarla, me dieran á elegir entre un
ejército de cuarenta á cincuenta mil solda-
dos provistos de fusiles y cañones del último
modelo, y la libre y exclusiva posesión del
telégrafo á una por supuesto con la libertad,
hoy de rigor, de no hacer caso del octavo
precepto del decálogo, en Dios y en mi áni-
ma que había de pensarlo mucho antes de
decidirme.

—¿Pero qué importa que el telégrafo mien-
ta, si viene después el correo á restablecer
la verdad?

—Importa mucho, Perlerin. Así como las
mujeres no suelen olvidar nunca al hombre
que provoca los primeros latidos amorosos
de su corazón virginal, por más que este
hombre se haya mostrado indigno y embus-
tero, del mismo modo la imaginación guarda
sobre todas las cosas con preferencia sus pri-
meras impresiones. En el orden físico y en
el orden moral, todo es en el mundo cues-
tión de corrientes, y es un verdadero peligro
social que el fraude y el error tengan á su
servicio las corrientes de la electricidad. Una
noticia falsa que se adelanta puede ser des-
mentida; pero es ya muy difícil borrar por
completo la huella que ha dejado en su ca-
mino. Figúrate que mañana anuncia el telé-
grafo que has repartido 2,000 duros entre los
pobres. La noticia, como ves, no puede ser
más absurda é inverosímil; los periódicos, y
hasta el mismo telégrafo se apresurarán á
rectificarla al siguiente día; pero no conse-
guirán en mucho tiempo que los que no te
conocías dejen de tenerte por un bienhechor
de la humanidad.

—¡Bah! yo me creo muy por encima de se-
mejante suposición. Por lo demás, me tiene
sin cuidado lo que pueda decir de mí el telé-
grafo. Si dice una falsedad, la desmiento y
Cristo con todos.

—En ese caso me permitirás que publique
el siguiente telegrama.—La casa Perlerin y
compañía ha quebrado.

—¿Qué he de permitir! Hasta ahí podían
llegar las bromas.

—Nada, publica otro telegrama desmien-
tando la noticia y Cristo con todos.

—¡Canario! el crédito es muy delicado y te
aseguro que si tal hicieras, poco había yo de
poder ó la chanza te había de costar un pre-
sidio.

—Cálma tus nervios, Perlerin, ó de otro
modo creeré como Cervantes que tu apellido
no te viene de abólogo, sino de que todos
los de tu linaje son perlatíos.

—Mi linaje y mi crédito no deben nada á
nadie.

—Si, pero tu debes mucho á instituciones
altísimas cuyo crédito lastima diariamente el
telégrafo con aplauso tuyo y de todos los de
tu escuela.

—Los de mi escuela debieran chamuscar á
los de la tuya, imponiéndoles la pena del Tal-
lón. Pues, ¡no faltaba más! Yo no he quebra-
do, ni quebraré ¿gestamos? Mi nombre es co-
nocido en la plaza. Yo pago corrientemente
mis obligaciones....

—Pues por eso precisamente....

—Vete, con mil diablos.

Al ver á Perlerin alejarse tan furioso, com-
prendí que le había pisado un callo sensible.
Después de haber explotado largamente en
la Bolsa las calumnias del telégrafo contra
la Iglesia y contra el derecho público, este
hombre no podía tolerar ni en broma la idea
de que se adelantase la noticia de la inevita-
ble ruina que esperaba á los que habían to-
mado su crédito por lo serio.

Obsérvese que los medios instantáneos de
difusión creados por la ciencia moderna, pa-
recen inventados ex-profeso para escamo-
tear la verdad. Así es que proceden á la ma-
nera de los salteadores, con precipitación y
por sorpresa. En el apuro que muestran por
adelantarse á toda concurrencia se revela su
necesidad de aprovechar la ignorancia pú-
blica para despachar la falsa mercancía que
conducen.

La verdad, en cambio, parece como que
desdena mostrarse sobrado diligente y hace
sus etapas pausadamente, segura de llegar
siempre á tiempo. La gran nueva de la re-
dención, la noticia que más interés ha teni-
do en conocer el género humano desde que
el mundo es mundo, fué propagada por men-
sajeros que viajaban á pie y deteniéndose á
veces meses enteros en las ciudades del
tránsito. Ciertamente es la misión de los Após-
tols hubiera sido aun más difícil de lo que
fué, si los tiranos de Roma y del mundo hu-
bieran tenido á su disposición los hilos pa-
rlantes del telégrafo. ¿Qué de falsas noticias
no hubieran volado entonces por encima de
las cabezas de los enviados de Dios para dis-
putar el paso y contener en su origen la
divina propaganda! ¡Qué bien organizada
hallarían la resistencia en los pueblos que
evangelizaron y cuán provisto el arsenal de
los sofismas y de las insidias! Aplicando á
este suceso los cálculos humanos hay que
opinar que el plan divino no hubiera podido
en este caso realizarse sin la intervención de
mayor número de milagros.

No niego, sin embargo, la fuerza expansi-
va de la verdad, ni su predominio definitivo
sobre los espíritus; pero á la larga. Puede

decirse que la verdad participa de la natura-
leza de los cuerpos elásticos, los cuales ce-
den y se desfiguran á consecuencia de cual-
quiera presión que se ejerce sobre ellos; pero
conservando tenazmente la tendencia á re-
cobrar con la libertad su forma primitiva.
Pero en el interin ¡qué de combates! ¡qué de
derrotas! ¡qué de eclipses casi totales de es-
te astro de la conciencia humana!

Habiendo preguntado á un filósofo griego
qué distancia había de la verdad á la men-
tira, contestó.—La misma que hay de los
ojos á los oídos. Ahora podría contestarse de
este otro modo.—La misma que hay del sitio
en que se verifica un suceso á la estación te-
legráfica más próxima. Probémoslo por me-
dio de un ejemplo. Un príncipe nombrado
sin derecho y elegido sin mandato por rey
de una nación que apenas sabe su nombre,
desembarca en uno de los puertos de sus
imaginarios dominios. Un silencio de mal
agüero, solo interrumpido por murmullos de
cólera y silbidos de desprecio, le acoge á su
llegada. La contingencia es grave, porque
las manifestaciones populares son como la
bola de nieve: concediendo á esta su *cre-
scent*o natural, no es posible que deje llegar
al Angústulo sano y salvo á su capital. Pero
para estos casos es el telégrafo. Los empre-
sarios de la farsa vuelan á la estación, se
agarran de la misteriosa manecilla y hacen
caer sobre los pueblos que debe recorrer su
hechura el pasmoso despacho siguiente. *El
rey desembarca en este momento en medio de
un entusiasmo delirante. El pueblo le rodea
victoreándole sin descanso. El aire se llena
de palomas y de aclamaciones de júbilo. De
los balcones de la carretera las señoras arro-
jan flores sobre el elegido del pueblo. Espe-
cúculo indescriptible.* Tras de este telegrama
descochado vuelan otros del mismo género...
y la bola de nieve queda deshecha. Si no se
ha podido crear entusiasmo, porque el telé-
grafo no alcanza á tanto, se ha conseguido
por lo menos sembrar la duda y la vacilación
en los espíritus, y sabido es que la duda
mata la acción. Los brazos decaen, la ira se
enfrena, la convicción de un sentimiento
unánime desaparece, y el rey de paja puede
llegar contra todas las apariencias sano y
salvo á su capital. Resultado, dos años per-
didos; dos años mortales empleados en gas-
tar una monarquía que sin el telégrafo pro-
bablemente no hubiera llegado á implan-
tarse.

Es muy dudoso que nuestros mayores hu-
biesen podido llevar á cabo el glorioso alza-
miento de 1808 al menos en sus épicas y
grandiosas proporciones, á contar el rey José
con el poderoso apoyo del telégrafo eléctrico.
Y cuenta que en aquel tiempo no estábamos
avizados á considerar la mentira como un
medio imprescindible de gobierno, ni esta
hubiera osado presentarse en público con la
desfachatez radical con que hoy suele exi-
birse; pero aun con estas y otras limitacio-
nes no me parece aventurado el juicio re-
trospectivo que acabo de exponer. Se puede
imaginar desde luego por analogía, de qué
modo saldrían vestidos los memorables suce-
sos del 2 de Mayo, de las oficinas telegráfi-
cas de Murat. Probablemente los fusilamien-
tos del Prado se convertirían en fuegos de
artificio con que el regocijado pueblo madi-
leño habría solemnizado el fausto adveni-
miento de la dominación extranjera. Lo me-
nos que se diría de las escenas del Parque,
es que el susodicho pueblo había hecho pe-
dazos á Daoiz y á Velarde por su antipatrió-
tico empeño de resucitar la ominosa tiranía
de los Borbones. Esto no impediría, proba-
blemente, que la terrible elocuencia de los
hechos, se hiciera al fin lugar hasta en los
más apartados rincones de la monarquía,
pero á pequeñas dosis y malogrando los má-
gicos efectos que produjo su conjunto. No
cabe exageración, cuando se aprecian los
servicios que puede prestar el telégrafo en
estos momentos de crisis, al poder que lo
tiene á sus órdenes. Toda inflamación popu-
lar en su primer período, resistirá difícilmen-
te á la poderosa acción de esta bomba con-
tra incendios.

Por fortuna, su potencia no es limitada. La
misericordia divina subordinando la materia
al espíritu, estableció barreras que el mal no
puede traspasar, cualquiera que sea el poder
del agente humano que le dé impulso. Por
otro lado, la fuerza motriz de una idea llega
en ciertas ocasiones á ser incontrastable y
no es posible calcular de lo que son capaces
la fé y el patriotismo reunidos.

Pero esta es la excepción que conviene no
confundir con la regla.

El brazo necesita ser movido por la vo-

luntad, y la voluntad por el convencimiento
ó la pasión; cuando el engaño y el sofisma
vician el entendimiento y los apetitos en-
cienden la pasión, las sociedades parecen
inspiradas por el diablo. Si Jaime el Barbu-
do, José María y los Niños de Ecija, prosá-
ticamente ahogados por nuestros mayores,
hubieran sabido un poco de la filosofía ale-
mana que hoy se usa, solo Dios sabe hasta
dónde hubieran podido llegar. Suponed al
telégrafo en manos de estos atrevidos refor-
madores, y echáos á discurrir lo que sería el
pueblo endocrinado y dirigido por ellos.

Por otra parte, llevada á cabo la mon-
struosa unidad que fantasea la demagogia por
medio de la desaparición del Cristianismo en
el orden moral y de las fronteras en el orden
político, da escalofríos pensar en el terrible
uso que podría hacer del telégrafo el Cómo-
do ó el Calígula investidos del poder supre-
mo. ¡Qué partido no hubiera sacado de él
una imaginación de artista como la de Ne-
ron! Este aparato parece inventado por Lu-
cifer, para hacer realizable el sueño de la ti-
ranía universal.

Se dirá que es un instrumento que suena
siempre á voluntad de las manos que lo pul-
san; y que así como es poderoso para el mal
puede serlo para el bien. Posible es, pero lo
dudo. Se me figura que todo el bien que po-
demos esperar del telégrafo se reduce á que
nos engañe lo menos posible. Es verdad que
nos da las primicias de los sucesos; pero
verdes y desahridas como las primeras cere-
zas; cuando llega el fruto sazonado, ya nues-
tro estómago no lo recibe bien, porque está
obstruido por los indigestos productos que
le precedieron. Así es que entre las pocas
atribuciones que hoy nadie disputa al poder
público yo quizá le disputaría la que le hace
dueño del telégrafo. De todos modos, me
parece que no necesita demostrarse la con-
vención de ponerle en manos algo más
escrupulosas que las que hoy le manipulan.

Pam esto es preciso establecer el culto de
la verdad, ó lo que es igual, destruir la re-
volución, que es la misma mentira. Es nece-
sario que dejen de gobernarnos los discípulos
de segunda mano de Maquiavelo y de Vol-
taire, levantando la ciencia política de las
regiones fangosas en que hoy se encuentra
atascada. Cuando la mentira cínica y siste-
mática deje de ser un título de capacidad;
cuando el respeto de sí propios nazca en los
hombres de estado el sentimiento del respec-
to á la conciencia pública; cuando el rubor
vuelva del ostracismo en que gime y ose
aparecer de nuevo en la faz de los gober-
nantes, entonces el telégrafo, sin dejar de
ser peligroso, tendrá al menos derecho á no
ser considerado como el principal agente de
los errores y extravíos de la opinión, que tan
caros estamos pagando.

CEPERINO SUAREZ BRAVO.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto, dispo-
niendo que durante la ausencia de D. Santiago
Soler y Pla, ministro de Ultramar, se encargue
interinamente de dicho ministerio D. Joaquín
Gil Berges, ministro de Fomento.

Por decretos del ministerio de Gracia y Jus-
ticia, se reellen los individuos de la junta ca-
lificadora para verificar las oposiciones de in-
greso en el cuerpo de aspirantes á la judicatu-
ra, y se nombra vocal de dicha junta á D. San-
tiago Diego Madrazo, catedrático de la facul-
tad de derecho de la Universidad.

Por otro decreto del mismo ministerio, se
destituye á D. Miguel de Castells, fiscal de la
audiencia de Valencia.

Por el ministerio de Ultramar se publica un
decreto nombrando jefe de administración de
tercera clase de la central de Rentas y Esta-
dística de la isla de Cuba, á D. José María del
Campo y Navas, y una orden aprobando el re-
glamento para la ejecución del decreto sobre
organización judicial en las provincias de Ul-
tramar.

Por orden del ministerio de la Guerra se ha
dispuesto que el capitán de estado mayor de
plazas, comandante militar del castillo de Ga-
leras de Cartagena, D. José García Arnedo, sea
dado de baja en el ejército, por no haberse
presentado á las autoridades del distrito de Va-
lencia desde que estalló la rebelión en aquella
plaza.

Habiendo dicho *La Correspondencia* que el
23 se hizo correr en Valencia por los aficiona-
dos á noticias de sensación, la de que en Madrid
había ocurrido un pronunciamiento militar en
favor del príncipe Alfonso, y que á pesar de
esta y de otras noticias por el estilo, la ciudad
permaneció completamente tranquila, esto es,
no hizo caso, ni lo creyó, dice muy formal *La
Epoca*:

«No lo extrañamos. ¿Quién en la deshecha
borrasca actual ha de alborotarse, ante la pers-
pectiva de situaciones que aseguren el orden é
infundan confianza á los mas esquivos.»
Al leer esto, nos hemos acordado de la fábula
del burro feliz.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 30 de Octubre de 1873.

LA SITUACION.

Por abundancia de original nos vemos precisados á retirar nuestro artículo de fondo, pues no queremos dejar de dar cuenta de un importante escrito de *La Igualdad*, titulado *El Indiferentismo*, en el cual se pinta con bastante exactitud la situación presente de la República.

Sin duda el Gobierno de Castelar, á pesar de la dictadura, de las autorizaciones, del llamamiento de las reservas, del apoyo que le dan todos los partidos liberales, no se considera bastante fuerte para dominar la situación, ni tiene los recursos que cree necesarios para conjurar los peligros y afrontar las dificultades que le rodean.

Por eso *La Igualdad* se lamenta del indiferentismo que hay en la sociedad revolucionaria, especialmente en las llamadas clases conservadoras, y pide, no ya en nombre del patriotismo, sino en el de la conveniencia y del propio interés, esfuerzos y sacrificios comunes para que se salven el orden y la libertad.

Y es de notar que *La Igualdad* no habla para nada de la cuestión de Francia ni de otros asuntos internacionales que pueden influir poderosamente en la solución de la crisis de España; y concretándose á lo que aquí tenemos, no ve el diario republicano sino motivos de desconfianza y de temor, y no encuentra que los hechos han correspondido á las esperanzas y aplausos con que en todo el campo liberal fué inaugurado el régimen conservador de Castelar.

Dice, en efecto, entre otras cosas el periódico revolucionario:

«Uno de los males que agravan considerablemente las desgracias que sobre el país pesan en esta suprema crisis que atravesamos es la apática indiferencia con que las fuerzas vivas del país miran desenvolverse los acontecimientos. No hay aquí entusiasmo, no hay fe, no hay energía para iniciar los sucesos, para llevar adelante las empresas, para conjurar las desgracias ó para atenuar sus efectos. Si alguna vez se dan señales de aquellas bellas cualidades que son las que elevan y hacen felices á los pueblos, al menor contratiempo desaparecen para dar lugar á la criminal indiferencia ó al cobarde abatimiento, y solo estériles quejas ó vanas lamentaciones salen de los que pudieran evitarse con un poco de actividad y energía para la lucha, que es necesaria para obtener las ventajas que apetecemos....»

«Como no han de pesar sobre nosotros terribles males si, viéndolos llegar no hacemos esfuerzos para evitarlos, y si, una vez sucedidos, nos contentamos con lamentar la desgracia en lugar de evitar sus consecuencias con eficaces remedios? ¿Cómo hemos de salir del triste estado á que nos conduce nuestra apatía, si es ley de la humana naturaleza que no puede lograse ninguna ventaja ni obtener ningún perfeccionamiento sin conquistarlo con continuos y laboriosos esfuerzos?»

La situación de España es tristísima, es cierto, y no hay clase que no tenga razón para quejarse; pero ¿qué se hace para conjurar estos males? Los que más se lamentan, los que más se esturben con sus clamores, las clases conservadoras, ¿qué hacen para poner remedio, no ya á las calamidades de la patria, sino á las que afectan á sus propios intereses....»

Claman las clases conservadoras porque el orden está perturbado, porque la patria se aniquila, porque la demagogia se extiende; y cuando un Gobierno dispuso á conjurar estos males llama á estas clases, les da las armas que necesitan para defender sus intereses y los intereses de la patria, estas clases conservadoras se escandalizan, protestan, huyen al extranjero, y lo esperan todo de un salvador, como si hubiera un hombre, por inmenso que fuera su genio; ni un Gobierno, por grande que fuera su fuerza; ni una situación siquiera que por sí sola pudiese resolver una crisis tan suprema como la que en estos momentos atravesamos.

Cuando se llega á situaciones como la que atravesamos en los actuales momentos; cuando los males se han hecho por nuestra culpa tan inmensos como los que hoy sufrimos, no bastan los esfuerzos de uno solo para conjurarlos; son necesarios, son indispensables los de todos; y el que por un mal entendido egoísmo permanece en criminal indiferencia, no tarda en sufrir las consecuencias de su conducta.

Al estado á que las cosas han llegado en España es necesario que todas las fuerzas vivas del país se pongan en juego para evitar desgracias que pueden ser aun mayores que las presentes. Si las clases conservadoras quieren que cesen esos males que les acongojan, es necesario que desechen su indiferencia, que no den oídos á su egoísmo, que piensen que no pueden salvar sus intereses sin ayudar á los demás á salvar los de la patria, que no crean que todo ha de ser ventajas para ellos y trabajos para las clases populares, que no mifren á estas con desconfianza y con recelo, porque hoy sus intereses están íntimamente enlazados, y que lo que quiere, en fin, disfrutar una mejora tiene que hacer esfuerzos para llegar á conseguirla.

Poco podría importarnos el estado tristísimo del país si en sus elementos vitales víáramos más entusiasmo, más vigor, más energía; pero el cansancio y los desencantos en unos, la indiferencia y el egoísmo en otros, nos han llevado á un estado de prostración y abatimiento, que es la mayor de nuestras desgracias.

La culpa de estos males, puede achacarse al Gobierno? De ningún modo; posponiendo á los de la patria sus intereses de partido, ha confiado á sus adversarios políticos los mandos del ejército y de la escuadrilla nacional, demostrando así que no quería hacer política de exclusivismo. Inspirándose en las supremas necesidades del momento, ha dictado leyes de salvación pública, para que todos, absolutamente todos los ciudadanos, sin distinción de clases, de condiciones, de todas las ideas, puedan ayudar á sacar al país del estado de aflicción en que se halla. Y triste es decirlo, la indiferencia de los que más interesados están en la realización de esta obra ha sido la contestación á sus esfuerzos.

Si continúan así, los males serán cada día mayores; es preciso, pues, evitarlo á toda costa; que no nos abata la desconfianza, ni nos domine la indiferencia; sacudan su apatía las clases conservadoras, fúzanse en un solo esfuerzo todos los elementos de acción y de vida que tiene el país, y hagamos hoy, porque la razón y el patriotismo nos lo aconsejan, lo que la necesidad nos obligará á hacer mañana.

NI POR ESAS.

Al ver los conservadores liberales de todos matices, y especialmente los unionistas y sus afiliados de qué manera se va á resolver la crisis política en Francia, fijan aterrados su atención en la crisis de España, considerando, por supuesto, con relación á sus intereses.

Para dar idea á nuestros lectores del sobresalto en que viven los susodichos conservadores, no podemos hacer nada mejor que copiar algunos párrafos de un artículo titulado *Prevenirse* que publica anoche *La Política* y que empieza de esta manera:

«La inminencia de la restauración de la monarquía en Francia y la seguridad, cada vez mayor, de que ha de realizarse ese acontecimiento que algunos ponían en duda, han hecho que por momentos se acentúe la urgencia de que los partidos monárquicos se pongan de acuerdo para ocurrir á las probables eventualidades de lo porvenir. Se acerca una crisis suprema, y no es cosa de esperar con los brazos cruzados á que llegue el momento en que toda resolución sea imposible por lo tardía.

«Sería el mas insignificante de los despropósitos imaginar siquiera que la monarquía de la nación francesa ha de contemplar impasible y con estéril indiferencia la continuación de la República en España, y sería al propio tiempo el mas exagerado y ridículo jujotismo tener por cierto que esa forma de Gobierno ha de prevalecer contra la persistente animadversión de un vecino tan poderoso.

«No hay quien pueda desconocer que, una vez resuelta en Francia la cuestión política en la forma en que se halla planteada, su resolución ha de ejercer en España una influencia decisiva.

«En la hipótesis que suponemos aceptada por todos, ó más bien partiendo del hecho de que todos se hallan convencidos de la imposibilidad de que subsista la República desde que se haya instalado la monarquía en Francia, ¿qué se hace en España? ¿Qué es lo que se piensa ó proyecta de ahora para entonces? No se trata de discutir acerca de eventualidades remotas, sino de probabilidades próximas, de hechos que se vienen encima; de optar entre dos términos de una inexorable alternativa; de aceptar un hecho que la indolencia puede hacer necesario, ó adoptar una resolución que pueda evitar ese hecho.

Si se conviene en que no es posible sostener la República, ¿se acepta ó no se acepta á don Carlos? Porque si no se define enfáticamente á la República y no se la define con fe y entusiasmo, se impondrá don Carlos, si no se le pone enfrente otra bandera. Esto es de toda evidencia, y sobre ello es inútil entablar ni sostener discusión alguna. Desapareciendo la República, algo la ha de sustituir; ¿qué es lo que puede sustituir en el estado actual de las cosas? Dígase con lealtad y franqueza lo que cada cual piensa sobre el particular.

Ahora bien: ha llegado el caso, previsto por el Sr. Castelar, de que antes que republicano quiera ser español y que, si no se podía salvar la República, se salvase la libertad? ¿Se cree que perteneciendo la República se habrá salvado la libertad con don Carlos? Y si no puede salvarse, ¿antes, por el contrario, tiene que perecer; si existe ese convencimiento, ¿qué se hace para que la libertad no perezca? ¿A qué ó cuando se aguarda para adoptar las oportunas precauciones ó las medidas necesarias para salvarla?»

La Política concluye proponiendo la unión de todos los partidos monárquicos, tomando por modelo lo que á su entender ha pasado en Francia; y como de todos son conocidas las aficiones alfonistas del diario unionista, júzguese cuál ha de ser en concepto de *La Política* la base de la inteligencia de los partidos monárquicos.

Pero no parece sino que anticipándose á la reunión que estaba proyectada para cuando viniese á Madrid el duque de la Torre, han celebrado algún cóncavo los prohombres influyentes en la prensa conservadora liberal y han convenido en dar á un tiempo una misma voz.

Aprovechándose de una polémica que tenía pendiente con *El Imparcial*, *El Diario Español* ha declarado que su rey X no será nunca don Carlos, y que por otra parte, cree imposible el advenimiento de una dinastía extranjera. Luego... saquen Vds. la consecuencia.

El Eco de España se entusiasma al ver esta declaración de *El Diario Español*, y la de que el periódico unionista acepta la Constitución del 45 con las innovaciones necesarias, y no contento con manifestar su entusiasmo, endereza un artículo al Sr. Castelar para decirle en suma que es menester hacer sacrificios para salvar la patria y la libertad, esto es, para pedirle que no pudiendo sostener la República, deje el paso libre á los alfonistas.

Al mismo tiempo *La Iberia* publica un artículo, cuya sustancia es oponer la necesidad de una bandera que reúna á todos los liberales para salvar también la patria y la libertad.

La Epoca por su parte publicó anoche un artículo hermano del de *La Política*.

Unase á todo esto el párrafo de que ayer nos hicimos cargo, indicando que la solución de la crisis de Francia, y la situación de España pueden reducir á dos grandes agrupaciones los partidos de España, como en 1834, y con estos antecedentes hay lo bastante para formar juicio del plan que tratan entre manos algunos de los padres graves de la conservaduría liberal.

Mas al lado de estos antecedentes, si el tiempo y el espacio nos lo permitieran, pondríamos un sustancioso artículo de *La Discusión*, bastante espeso para demostrar á *El Eco de España* y consorte, que los republicanos están muy distantes de creer que no haya otra receta que la que ellos proponían para salvar la libertad.

Restanos ahora saber qué efectos produce la venida del duque de la Torre, si se celebra la reunión de conservadores que algunos desean y si de ella resulta la nada entre dos platos, como en tantas otras reuniones celebradas por los mismos sujetos el verano pasado, para entretener sus oídos en las playas de Biarritz y San Juan de Luz, y en Bayona. Procuraremos tener á nuestros lectores al corriente de lo que pase.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

La Gaceta sigue dando abundantes é interesantes noticias de la guerra. Hoy dice:

«Cataluña.—El brigadier Salamanca desde

Castellolí, con fecha 26 del actual, da parte de haber alcanzado con la columna de su mando á las dos de la tarde de dicho día á la facción Tristany, fuerte de 2,500 hombres, en el expresado pueblo, desalojándola de él, sus caseríos y las fuertes posiciones inmediatas hasta Rafadell, de donde también fué desalojada, pernoctando allí la columna.

El combate terminó de noche, y el enemigo se dispersó en cuatro ó cinco grupos, que tomaron la dirección de la provincia de Lérida. La facción se batió débilmente haciendo fuego á grandes distancias fuera de alcance, y huyendo al ser atacada. Se han rescatado dos propietarios de San Pere que llevaban prisioneros como rehenes, y cogido otro prisionero herido.

No se han recibido más noticias relativas á operaciones contra las partidas carlistas ó insurrectos cantonales.

Bastantes son estas para que el público se entere de lo que pasa.

Copiamos de *La Política*:

«Seguimos sin noticias del Norte. El general Moriones anda de aquí para allá; pero ó no se saben á punto fijo sus movimientos, ó si se saben no le pueden decir los periódicos que no estén autorizados para ello. Parecemos, sin embargo, que ya era tiempo de dejarse de misterios que á nada conducen, y de que se hiciera más y se callara menos.»

La Correspondencia dice:

«El general Moriones, según noticias que nos han sido comunicadas en los centros oficiales, continuaba hoy en Peralta.

«El general Moriones no se encuentra tan delicado de salud como supone un colega, y no dejará el mando del ejército del Norte.

«Se sabe que las facciones navarras, vizcainas y alavesas en Estella, se instruyen en la formación de cuadros.

«Pamplona está perfectamente artillada y en un formidable estado de defensa. Se han reparado las fortificaciones de muchos años atrás abandonadas, se han limpiado las murallas, fosos y reducidos, se han rehecho muchos terraplenes y se han llevado á cabo en la ciudadela otras obras de consideración, como asimismo en la plaza, cuyos alrededores están amenazados en sus puntos estratégicos por más de 60 piezas giratorias de grueso calibre y gran alcance. Tenemos entendido que el activo comandante de Ingenieros, D. Paulino Aldaz, director de las obras, está escribiendo una memoria de los trabajos hechos.

«Hoy saldrá de Valladolid para Tudela el médico mayor de sanidad D. Felipe Gonzalez Silva, destinado á aquel hospital.

«Ha presentado la dimisión de su cargo el gobernador de Bilbao.

En El Imparcial leemos:

«Tampoco ayer hubo correos entre Pamplona y Tafalla.

«La facción Murguía se dirigió ayer hacia Orduña.

«Se indica para un mando en las Provincias Vascongadas al general Sr. Castillo, que hace pocos días salió de Burdeos para unirse al general Moriones.

«El brigadier Blengua tiene ya local en Logroño donde establecer el parque de recomposiciones, y ha pedido para completarlo que se le remitan dos fraguas de campaña.

«En Tudela se está formando un depósito para el ejército, habiéndose reunido últimamente 3,000 mantas y 300,000 cartuchos con objeto de atender á las necesidades más urgentes.»

De Cataluña hay pocas noticias. *La Política* dice:

«En carta de Martorell del 26, se dice lo siguiente:

«En esta villa toda la gente está sobre las armas y los portales de la población cerrados. Los carlistas permanecen en Gelida. No son más que una partida de 200 hombres con 130 caballos. En Masquefa tenemos otra partida de algunos 1,000 hombres con retaguardias regulares en el Bruch y Capellades. Las fuerzas liberales están muy animadas y nuestra población también. El Xich de las Barraquetas ha salido de Abreca con 1,500 hombres. De esta sala otra fuerza de algunos 300 hombres. De varios puntos nos vienen fuerzas y á la hora en que esta carta vea la luz pública se les estará dando el ataque.»

De los distritos de Aragón, Valencia y Granada, dan los periódicos las siguientes noticias.

La Gaceta:

«La facción Aznar, que vaga ya medio deshecha por la provincia de Almería, penetró el 26 en Chirivel, donde se apoderó de 14,000 reales y de los fondos del Pósito, quemando el Registro civil antes de salir del mencionado pueblo.

«La partida carlista que vaga por la provincia de Granada ha penetrado en término de Cullar de Baza, perseguida de cerca.»

La Correspondencia:

«Según noticias oficiales, siguen merodeando por la provincia de Albacete las partidas carlistas de Rico y Reyes, entrando en pueblos de escasa importancia y cometiendo toda clase de exacciones. Van perseguidos por fuerzas de la guardia civil.

«La facción Cucala se encuentra en San Mateo (Castellón) y pueblos inmediatos. El brigadier Arando va en su persecución.

«Escriben de Vinaroz que con ocho ó 10,000 hombres que mandara el Gobierno á operar en las provincias de Valencia, Teruel y Castellón, las facciones serían destruidas en un mes, pues ahora carecen de armamento y organización.

«Escriben de Castellón que los carlistas se proponen establecer en Benifadá su hospital y talleres de armas.

La Epoca:

«En el pueblo de Vea, provincia de Valencia, la facción Mir ha quemado el registro civil del expresado pueblo; se han dado instrucciones para la reposición del mismo.»

El Imparcial:

«Las facciones de Vallés, Bou y otros cabecillas se hallaban los días 26 y 27 en las inmediaciones de Mora de Ebro.

«La facción Segarra se hallaba anteayer en el punto denominado la Pedrera de Morella.

«En Llombay se hallaba anteayer una facción carlista que se proponía marchar hacia Benifayó.

«En Chirivel, pueblo de la provincia de Almería, se ha presentado una facción de 300 hombres.

«La facción Sagüés pernoctó el 21 en Luna, no sabiéndose desde entonces su situación á punto fijo.

«Los voluntarios de Villena, en unión de la

Guardia civil, han salido de Caudete para batir á la facción Aznar.

«El gobernador militar de Alcoy ha organizado á los voluntarios armados en una columna de tropa, con objeto de batir á la facción Pelli, fuerte de 50 hombres, que vaga por el término de Benigüela.

«Dice en su última hora *el Nuevo Municipio* de Alicante, correspondiente al día 28:

«Parece que anteayer estuvieron unos 30 hombres armados en Parcent, custodiando dos ó tres cargas de fusiles, y que á los pocos momentos salieron con dirección á Benichembla. Dicese que van mandados por un tal José Rollu, conocido por sus ideas carlistas.

«Los carlistas han intimado á los pueblos de los partidos de Motilla y Cañete á que los lleven trigo, cebada y otros artículos á Cehelva.

«En Alcáiz están resueltos los voluntarios á ofrecer resistencia enérgica á los carlistas en el caso de que estos intenten atacarlos.»

Dice *El Estado Aragonés*:

«Nuestro correspondiente de Biota nos escribe dándonos noticias de la entrada de los carlistas en aquella villa.

«Parece que se les hizo por los vecinos, especialmente por los pudientes, una recepción afectuosa, merced á la cual solo se llevaron 8,000 reales vellón y 800 raciones de pan, carne y vino.

«Termina su interesante carta nuestro correspondiente asegurando que todos los republicanos se verán precisados á abandonar aquel país si pronto, muy pronto, el Gobierno no impide el continuado merodeo de los carlistas.»

La Correspondencia y El Imparcial dan las noticias que siguen:

«Es ya muy crecido el número de caballos adquirido por el Gobierno, como resultado de la requisita que se está practicando en toda la Península.

«Mañana ó pasado se publicará un decreto modificando algunas condiciones para la requisita de caballos.

«Los dos regimientos de artillería de montaña han sido aumentados con 12 tenientes y 400 individuos de tropa.

«Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto, que desde 1.º de Noviembre próximo no se abonen raciones de pienso para caballos á los jefes y oficiales destinados á las órdenes de alguna autoridad, exceptuando á los que están en campaña.

«El intendente militar D. Roberto Zaragoza, y el subintendente D. Jorge Vivero, han sido destinados al ejército de operaciones del Norte.

«Hoy deben llegar á Madrid, procedentes de Ciudad-Real, los prisioneros carlistas Félix Clavé y Tejel y Ceferino Rodríguez (a) Tomate.

«La partida carlista, que se presentó en Izcar y que se cree se haya internado en los montes de Segovia, la componían once infantes y cinco caballos.

«El administrador económico de Cuenca don José Villegas y Cantolla nos ruega manifestarnos, en contestación á lo que nos dijo un correspondiente de Cuenca, que no sólo salvó los fondos de la tesorería y los efectos estancados, sino también los intereses contenidos en la caja del benemérito cuerpo de la guardia civil, que á no haber sido por la previsión de llevarlos las oficinas de la provincia, hubieran desaparecido del cuartel, como sucedió con las armas, caballos, mantas, sábanas y cuantos objetos hallaron los carlistas.

Dice el *Comercio* de Santander del lunes:

«Ayer tarde uno de los prisioneros carlistas destinados á embarcarse para Cuba, fué intimado por uno de los centinelas para que se retirara de una ventana del cuartel de San Francisco, á la cual estaba asomado; y por no haber obedecido disparó el soldado un tiro que mató al prisionero, según de público se decía; otros dicen que no recibió lesión alguna, y otros que le hirió en un brazo.

Este suceso produjo alguna alarma, ó más bien interés y curiosidad, restableciéndose en seguida la calma ordinaria.

¡Qué caridad con los prisioneros!...

Dice *La Epoca*:

«Hemos recibido numerosas cartas de Torralba de Calatrava protestando contra las actuaciones del gobernador de la provincia. Dicho pueblo ha permanecido siempre extraño á todos los partidos políticos, contentándose con atender á sus faenas agrícolas y pagar religiosamente sus contribuciones.

Por esto se cree con derecho á ser defendido, y como no hay costumbre de manejar más arma que la azada, su numeroso vecindario es poco á propósito para las tareas guerreras que el gobernador le decreta. Pedir á los pueblos que se fortifiquen y defiendan, cuando no hay tropa que pueda apoyarlos, es una locura imposible de sostener. Dicesenos además en otra carta, que cuando estaban los carlistas en Torralba alojados y descansando de la penosa marcha de tres y media leguas, que dista aquella villa de la de Malagon, se hallaban 300 soldados y guardias civiles alojados en Villarrubia de los Ojos, descansando de otra jornada tan penosa como aquella; y en lugar de dirigirse á Torralba, salieron para el Norte, ó sea para puerto de Lápiche, excusando la persecución con que su cometido era resguardar ó perseguir en la provincia de Toledo y no en la de Ciudad-Real, sin duda porque los de esta provincia no pertenecen ya á la entidad que se llamaba España, y el cantón toledano será tan distinto del manchego como Marruecos ó Pekín.

En una palabra, para que los pueblos sean héroes habría que infundirles el entusiasmo de la pasada guerra, en que unos y otros defendían con entusiasmo sus principios. Basta esto para probar que nos parece injusta la contribución de 10,000 rs. impuesta al pueblo por no haberse defendido, y poco ajustada á la equidad la negativa del gobernador á recibir las comisiones que iban á suplicar con la circunstancia agravante de amenazarlas con que las enviaría á la cárcel.»

La Prensa publica la siguiente carta:

«GUETARIA (Guipúzcoa), 21 de Octubre de 1873.—Mi estimado amigo: Siento mucho no poder comunicarte noticias muy satisfactorias, respecto á las operaciones marítimas de esta costa, cuyos pueblos, excepción sea hecha de esta plaza, San Sebastián y Fuenterrabía, se hallan en poder de los carlistas, y lo que es más duro, sin que los buques de guerra los castiguen como debían.

El día 14 vino á este fondeadero la goleta de guerra *Consuelo*, y fondeó en los momentos en que, como de costumbre, los carlistas estaban tiroteando al pueblo. Enterado el comandante del buque, pasó una comunicación al jefe de las fuerzas carlistas de Zarauz, previniéndole que, si continuaban las hostilidades contra Guetaria, se vería en la dura necesidad de castigar á aquel pueblo con el mayor rigor. En la mañana del día siguiente el fuego contra nosotros fué más vivo, y las amenazas de ellos

más insolentes. Ya el buque soltó las amarras y se presentó delante de Zarauz, lanzándole 20 ó 30 disparos, sin perjuicio ninguno para el pueblo. La goleta se retiró á las tres á este fondeadero, y el comandante del buque, que se llama Rufino, recibió del jefe de las fuerzas carlistas de Zarauz, un Sr. Casimiro Pérez Dávila de Osorio, la contestación llena de insultos y de groseras calificaciones, entre otras con la de «mejor hubiera estado firmando con el nombre de *Rufino*, que el de Rufino». La goleta se hizo á la mar con rumbo á Santander, quedando esta costa completamente desamparada de buques que la vigilen.

Así hemos seguido hasta que anoche á las diez llamaron la atención de los centinelas de esta plaza infinidad de luces, que aparecieron por los montes, medio de que se valen los contrabandistas para ponerse en inteligencia con las embarcaciones; y resultó que tranquilamente, á la luz del día, se ha hecho un alijo de armas en la villa de Ondarroa. A las ocho de la mañana fueron llamadas por los carlistas las lanchas de Ondarroa, que han acudido todas á su puerto, quedando solas en la mar una calera de Guetaria y otra de San Sebastián. Avisado á las doce por el vigía el comandante del remolcador núm. 3, situado en esta rada, que á este lado del cabo Machichaco se veía un vapor sospechoso con algunas lanchas á su costado, se ha puesto el remolcador en movimiento; pero apenas ha andado un cuarto de hora, ha vuelto adonde antes se hallaba. Nuevamente ha vuelto á salir á las tres, llegando á la boca de Motrico, regresando á las cinco y media *sin haber visto el vapor*, que todavía á las cuatro se veía desde aquí perfectamente, rodeado de 16 á 20 lanchas, al frente de Ondarroa.

Como este hecho verdaderamente singular, promoviese anoche algún altercado entre el comandante del remolcador, y algunos vecinos que sostenían que el vapor se metió dentro del puerto cuando vino á ser acercado el remolcador, este ha salido á las seis de esta mañana para dicho punto, y regresa ahora que son las once con la noticia, que en efecto, el vapor se halla en Ondarroa, encallado y con bandera holandesa, y que los carlistas se hallan en número de más de 1,000, habiendo adornado hecho fuego al remolcador y á las trincaduras cuando se lo han aproximado.

Es posible que el vapor se haya puesto á flote en las aguas vivas y haya salido sin que nadie lo impida después de dejar en tierra su cargamento de fusiles y municiones.

Omito comentarios, y juzgue el público imparcial.

Una buena noticia para Moriones da un periódico, diciendo que se sabe que «de la facción de Estella se escapan muchos mozos por falta de paga y por escasez de víveres». Suponemos que el general de la República no desperdiciará la ocasión de atacar inmediatamente á los carlistas desalentados y hambrientos.

La Iberia dice:

«En todo el día de ayer no se han recibido noticias importantes del ejército del Norte. El grueso de este se encuentra todavía en Peralta arma al brazo, esperando con valor las órdenes del general en jefe para ejecutarlas enérgica y brevemente.

Patriotismo y valor, disciplina y buen deseo no falta á nuestras tropas; y aunque el número no es muy grande, sin embargo, puede el señor Moriones hacer buenas cosas y contener la insurrección en Navarra y Vascongadas, impidiéndola que se organice y crezca, y no dejándola un momento descansar por medio de rápidas marchas y frecuentes batidas.»

Por eso después de tres semanas de inacción y descanso, es de creer que el ejército republicano no tenga que esperar más tiempo con valor las órdenes del general en jefe, y que este se apresurará á dar esas deseadas órdenes de ataque, aprovechando la excelente disposición de sus soldados.

Estos, según *La Iberia*, han retrocedido á Peralta, sin duda para prepararse mejor al ataque de Estella.

Dice *La Prensa*:

«Hasta la fecha de ayer no hay noticia de ningún nuevo encuentro de importancia, y de que no hayamos dado ya cuenta á nuestros lectores, en las provincias del Norte, y todo induce á creer que los carlistas vascos-navarros procuran ante todo reorganizarse para poder hacer frente á nuestros bravos soldados, el día que estos se encuentren en condiciones de emprender con más vigor que hasta ahora las operaciones militares contra las facciones.»

Según nuestras noticias el ejército republicano tiene sobradas condiciones para batir y derrotar á los carlistas.

Leemos en *El Gobierno*:

«De Tudela nos escriben diciéndonos que se esperaba allí al general Moriones. En los centros oficiales no hay noticias que lo confirmen.»

Leemos en *La Política*:

«Las facciones de Vizcaya tienen establecido su cuartel general en Durango, y según *La Igualdad*, han recibido estos días una remesa de cartuchos para fusil Chassepot. También al decir del mismo periódico, con referencia á los de Bilbao, han desembarcado los carlistas junto á Blainville, cerca de Ochenta cajas de armas conteniendo cuatro mil fusiles, muchas botellas llenas de materias inflamables y otros artículos de guerra, que inmediatamente fueron conducidos á Durango, escoltados por 400 individuos de la partida de Sarasola, que hacia tiempo se hallaban sin armas.»

ACCION DE PRADES.

La Gaceta publica hoy el siguiente documento sobre el cual llamamos la atención de nuestros lectores, por ser lo más verídico que hemos visto en el periódico oficial:

«El parte de la acción de Prades, dado por el capitán del batallón cazadores de Barcelona encargado accidentalmente del mando de dicho cuerpo, es el siguiente:

«Excmo. señor: Tengo el honor de remitir á V. E. el parte detallado de la acción sostenida el 19 del corriente á inmediaciones de Prades contra las facciones de Cataluña reunidas en número de 3,000 á 3,500 infantes, 100 caballos y dos piezas de artillería, y la columna de este batallón, fuerte de 450 infantes, 18 caballos y una pieza de montaña, cuyos pormenores son los siguientes:

«En la mañana del 19 y sobre las once de ella, hallándose la columna formada en la plaza de Prades para emprender su marcha con dirección á Montblanch, según disposición superior del señor teniente coronel primer jefe de la columna, tuvo noticia que en el sitio llamado los Abellanes, próximo al Monasterio de Poblet, se hallaba emboscada la facción Tristany en número de 2,200 hombres con objeto de interrumpir la marcha de la columna; en vista de esto, y reunidos los capitanes á quienes dió las

instrucciones convenientes, emprendió la marcha en esta forma: las compañías 8.ª, 1.ª y 2.ª de vanguardia, 3.ª, 4.ª y 5.ª formando el centro de la columna, á continuación la impedimenta con la guardia del batallón, y por último la caballería y artillería, cerrando la retaguardia las 6.ª y 7.ª compañías.

Una vez emprendida la marcha por el camino de Mombanch y recorriendo un trayecto como de un kilómetro, se rompió un vivo fuego por parte del enemigo desde las alturas de Pajes en el momento que la columna atravesaba el barranco del mismo nombre; este fuego nutridísimo sostenido por fuertes guerrillas parapetadas en las alturas sorprendió un tanto á la columna, cuya vanguardia tomó á la carrera posiciones sobre el flanco derecho del enemigo contestando á su fuego y haciéndole perder las alturas en que se parapetaban; al mismo tiempo las compañías de retaguardia tomaron también posiciones, desalojando al enemigo de las que por su flanco izquierdo tenían ocupadas simultáneamente.

El cañon puesto en batería rompió el fuego, y desfilando y protegida en lo posible la caballería, avanzaba el resto de la columna atacando con decisión las posiciones de su frente.

En esta situación, la caballería carlista; apoyada por fuertes columnas, avanzaba por el camino de Prades, el mismo que momentos antes había recorrido la columna haciendo alto á una distancia de 300 metros, mientras la infantería desplegaba numerosos tiradores que rompían el fuego sobre nuestras bagajes. Su artillería atacaba al mismo tiempo por la espalda á nuestras compañías de retaguardia, que iban envueltos con su inmensa superioridad numérica; entretanto las compañías de vanguardia que habían desalojado al enemigo sucesivamente de dos posiciones casi inexpugnables, se veían obligadas á volver á las suyas primitivas ante los refuerzos de la facción en su ala derecha después de haber perdido gran parte de su gente.

El enemigo tocaba ataque en todas direcciones, pues por nuestra retaguardia aparecían numerosos grupos que nos hostilizaban sin cesar, encerrándonos en un verdadero círculo de fuego; en aquellos momentos nuestro valiente jefe, al frente de las compañías del centro, ya quebrantadas por numerosas bajas, atacaba por segunda vez al centro contrario, siendo rechazado después de un sangriento combate; al mismo tiempo cargaba su artillería arrollando la nuestra é impidiendo que se retirase el centro de nuestra columna, aislando su retaguardia. Imposible me es, Excmo. señor, dar cuenta á V. E. de los hechos heroicos de los valientes soldados, ya sin municiones, en las cien luchas personales que en aquellos momentos tuvieron lugar. La retaguardia, también arrollada, daba lugar á la pérdida de nuestros bagajes, mientras los artilleros, en la imposibilidad de salvar la pieza, la inutilizaban arrojándola en un precipicio con el mulo herido que la conducía.

Las compañías de vanguardia, ya casi agotadas sus municiones, tenaz y repentinamente atacadas por todas partes, emprendieron la retirada por disposición del capitán ayudante, que aunque herido tomó el mando del batallón después de haber acaudillado los primeros jefes y sosteniendo un vivísimo y certero fuego con los escasos cartuchos que quedaban, impidió la destrucción total de la fuerza, haciéndose respetar á pesar de las numerosas bajas que experimentaban, logrando replegar parte de los dispersos de la columna y recoger algunos heridos. La acción ha durado cuatro horas próximamente; tres la retirada hasta Vimodí. Nuestras pérdidas son grandes, pues consisten en dos jefes muertos, un capitán herido, otro contuso y cuatro prisioneros; un teniente muerto y cinco prisioneros; 40 individuos de tropa muertos, y 160 entre heridos y prisioneros; habiéndose perdido el parque sanitario, caja de caudales, la pieza de artillería, equipajes, tres mulos de la batería y cuatro caballos.

El enemigo por su parte pudo asegurar á V. E. experimento por lo menos tantas bajas como la columna en esta gloriosa lucha, que añadida una brillante página en la historia de este batallón.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Tarragona 24 de Octubre de 1873.—Excmo. Sr.—El capitán encargado de la fuerza, Gabriel Montenegro.

CAPTANÍA GENERAL DE CATALUÑA.—Estado Mayor.—Sección de Justicia.—Excmo. señor: Con fecha de ayer me dice el gobernador militar de Tarragona lo siguiente:

«Excmo. señor: El brigadier comandante general de operaciones en esta provincia me dice en telegrama desde Reus con fecha de hoy lo siguiente:

Llega persona de mi confianza que ha recorrido pueblos con parte exacto y otro del celoso alcalde de Vimodí.

En Vimodí se han reconcentrado ya cuatro capitanes cuatro subalternos y 196 soldados del batallón de Barcelona, teniente comandante de la sección de caballería con 14 soldados y 15 caballos, alférez de artillería con 15 artilleros y dos caballos.

En la Riva un alférez y 15 individuos y en Montblanch un teniente, 49 de tropa y dos mulos, que en total hacen 4 capitanes 7 oficiales y 274 soldados, 17 caballos y 8 mulos recogidos.

De Cornudella, Arboli y Bosque de Poble no se nada por haber sido preso el allí comisionado por mi según avisas.

Lo notable y que demuestra el espíritu de la tropa, es que ningún oficial extraviado se halla sin fuerza.

Pelido á V. E. y me felicito al observar que el valeroso sacrificio de cazadores de Barcelona es de menos importancia por el apoyo que ha hallado en muchos pueblos y el valor de sus soldados y oficiales.

Todos los soldados sin un cartucho.

Lo que tengo el honor de trasladar á V. E. para su conocimiento, siendo de lamentar se ignore la suerte que ha cabido á los jefes y demás individuos de tan benemérito cuerpo.

Lo que traslado á V. E. para su debido conocimiento.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Barcelona 24 de Octubre de 1873.—Excmo. señor.—José Turon.—Excmo. señor ministro de la Guerra.

CANTONALISMO.

Nada dice hoy de Cartagena el parte oficial de la Gaceta.

En la sección de noticias dice el mismo, que no ocurre ninguna novedad en la escuadra del general Chicharro.

Leemos en *El Tiempo*:

«Según noticias oficiales, nuestra escuadra continuaba esta mañana frente á Cartagena, y la de los insurrectos dentro del puerto. ¿Tendremos que estereotipar este párrafo?»

La *Política* dice:

«Esta tarde se ha dicho en el Congreso que al fin se había empeñado combate entre la escuadra leal y la de Cartagena. El hecho de que desde esta mañana á las siete se hallaba la escuadra á la vista del puerto, provocando á los insurrectos, autorizaba en cierto modo ese rumor. Pero, habiendo acudido á los centros ofi-

ciales, se nos ha dicho que no hay ningún parte que lo confirme.»

Hoy encontramos en los periódicos varias noticias relativas al estado de Cartagena que si son ciertas, deben desanimar mucho á los partidarios del cantonalismo.

De *La Epoca*:

«Insisten los ministeriales en que reina la mayor confusión dentro de la plaza de Cartagena. Nadie piensa más que en reclamar lo que se le debe, y los barcos no tenían tripulaciones para salir á combate. Como en breve ha de comenzar el ataque, pronto sabremos lo que puede esperarse.»

De *La Correspondencia*:

«Todas las noticias que se reciben del interior de Cartagena, están contestes en que reina gran desunión entre los insurrectos, cosa que no oculta ni el periódico que publican dentro de aquella plaza, el cual aconseja la unión y buena armonía.

—El *Canton Murciano*, órgano oficial de los insurrectos de Cartagena, correspondiente al día 25 del actual, publica un acuerdo de la junta soberana de Salvación, decretando que todas las personas que no habían cumplido con los anteriores decretos de inscribirse en los batallones de la fuerza pública serán detenidas y multadas por primera vez y expulsadas de la plaza si después de esta corrección no lo verificasen.»

El mismo periódico publica una carta de los Roches, fecha 23, de la cual tomamos los siguientes párrafos:

«Aprovechando la oportunidad de la comisión de comerciantes de Valencia, he podido introducirme en Cartagena, donde he visto y sabido lo siguiente:

Nicolas Delbalzo fué preso por aquellos insurrectos al querer averiguar la inversión de fondos, teniéndole hoy en un pontón, amarrado con grillos en los pies y dándole á comer un rancho, que yo he visto, que solo los presidarios pueden pasarlo.

Es un hecho real y efectivo que al registrar la casa de Mora, individuo que fué de la junta, muerto en el combate naval del 11, se encontraron sobre 5,000 duros en plata de Figueras, muchos efectos del arsenal y objetos de artillería.

Los naufragos del vapor *Fernando el Católico* han sido 60, y entre ellos Manuel Quintana, empresario de teatros.

El elemento militar está reñido completamente con el civil, y á no estar enfermo el coronel Pernas, se hubiese dado la batalla en las calles, pero es inminente un rompimiento.

Para tener una idea de Cartagena y de lo que puede esperarse, no hay más que fijarse en que todos los jefes del cantón han hecho salir á sus familias.

Entre los pasajeros de los vapores apresados iban un coronel y dos oficiales, á quienes Contreras se dice quiere fusilar en unión de Delbalzo.

La casa de Fernandez el Escribano fué mandada abrir, llevándole un revolver, una espada, cinco duros de un cofre y media botella de vino.

Están los cantonales de Cartagena uniformados á los presidarios.

Parece ser que hay disidencia entre los castillos de Galeras y Atalaya, el uno que está por Pernas y el otro por Maculé y sus secuaces.

El mismo periódico da cuenta de un hecho bárbaro que costó la vida á una pobre niña de doce años, que había sido conducida á un cuerpo de guardia.

De *La Palma* escriben á un periódico con fecha 23:

«Rectificando algunas noticias que circulaban, diré á V. que en el combate del día 11 la escuadra leal no tuvo que lamentar más desgracia personal que la contusión del alférez de navío Sr. Duñes, ocasionada por una astilla del tambor del vapor *Chidiz*, al atravesarle una bala; mientras que en las tres horas y media que duró el fuego sufrieron los insurrectos 60 bajas, entre las que contaban 15 muertos.

Mucha exageración ha habido en el número y calidad de los víveres de comer que se supone haber cogido los insurrectos en su excursión á Valencia; sin que por esto se crea que ha sido pequeño el daño ocasionado: Se dice que los jefes del cantón manifestaron deseos de indemnizar, sino en todo en parte, á los dueños de los efectos apresados, á lo cual se opuso en masa el presidio, alegando ser buena presa.

Si el pan no es bueno, no es ciertamente por la escasez y mala calidad del trigo, sino debido á su mala elaboración.

Entre otras noticias circula la de que el domingo hubo corrida de toros.

El registro civil ha sido presa de las llamas; igual suerte ha corrido la escribanía del señor Fernandez, y han sido abrasadas algunas casas, entre otras las de los Sres. Forquera Segovia, Riso Valcárcel y Toledano, último segundo alcala.

Aquí la emigración es general; lo avanzado de la estación hace abandonar estos aislados lugares; todos buscan asilo en las poblaciones vecinas, esperando el desalojo de volver á sus hogares.

Si echamos una mirada por las cercanías de Cartagena no podremos menos de entristecernos: la última recolección hecha por los cantonales impide á los propietarios coger la cosecha presente y sembrar la del año próximo. «Dios nos mire con ojos de compasión!»

La *Epoca* publica estas dos noticias:

«Se sabe que han entrado en Cartagena, burlando la vigilancia del bloque, algunas lanchas con comestibles.

—El ciudadano Roque Barcia, al recibir una comunicación del consúl inglés reclamando ciertos artículos que fueron robados á un súbdito inglés, ha contestado: «que dar de comer al hambriento y vestir al desnudo, es uno de los principales deberes del hombre.»

Las siguientes son de *La Correspondencia*: «Según los últimos partes del capitán general de Sevilla, la tranquilidad es completa en aquella capital.

—La agitación que estos días se había notado en algunas provincias de Andalucía, se va calmando.

—La casa de los Sres. Garriga hermanos, de Barcelona, ha perdido en uno de los buques apresados por los insurrectos la cantidad de diez mil duros. Otras casas, en menor escala, han sufrido también, causando la alarma de aquel comercio.»

Leemos en *La Política*:

«Podemos estar tranquilos respecto á la provincia de Córdoba: nada ocurre allí, según un diario de noticias; y aunque las que nos da suelen verse molestadas al día siguiente, no nos parece que allí ha de ocurrir cosa notable. No podemos decir otro tanto respecto á Málaga, pues la mayoría de la prensa, refiriéndose á sus propios informes, asegura que la agitación de

aquellos inquietos federales aumenta por momentos. Un colega dice que el jefe de carabineros pide refuerzos, pues con la salida de aquella capital, de parte de la guarnición ha quedado poco menos que indefensa contra cualquier tentativa de los intrasigentes.

Nada de esto debe extrañarse; *con tise Carvajal*, según dice un colega, si bien advirtiéndole que este Sr. Carvajal no es el actual ministro de Estado, sino su señor tío D. Eduardo.»

No son solamente los Sres. Ruiz Zorrilla y Rivero los que se han negado á firmar el manifiesto de los neo-republicanos, sino que han rehusado poner su nombre al píe de él muchos amigos de estos dos jefes del partido radical, entre ellos los Sres. Molini, Ramos Calderón, Vidart, Herrero, Balart, Veraguas, Beruete y otros.

Estas diferencias se explican por algunos individuos de la familia como producidas por la presencia del Sr. Martos, que es poco simpática á muchos de los que vieron su conducta en los últimos días del ministerio de D. Amadeo y primeros de la República.

De modo y manera, que después de la conversión del radicalismo en republicanismos, todavía ha quedado una parte del antiguo partido progresista que conserva su bandera y que puede en determinados momentos entrar en el juego de las instituciones, si por desgracia de España viniese otro rey liberal á ocupar el trono de San Fernando.

Ya nos chocaba á nosotros que los radicales se cerrasen todas las puertas en los momentos en que la República va de capa caída. Por si los párrafos del manifiesto que citamos días pasados no fuesen bastante explícitos en el campo monárquico, dejan una parte de su ejército para apoyarse en él el día en que las circunstancias aconsejen otra evolución semejante á la que han llevado á cabo hace pocos días.

Decididamente no hay en materia de equilibrios quien aventaje á estos acróbatas políticos.

Ya que el Gobierno no quiere que nadie vea estrellas en el horizonte, pregunta *La Política* ¿se resignará á que empiecen á señalarse puntos negros? Decimos esto porque, según dice un periódico, el ministro de Ultramar ha agraciado con el cargo de *procurador de libros de los establecimientos literarios de Cuba* á la librería del Sr. Chao, en la Habana, titulada *La propaganda literaria*, y como hay gentes para todo, es posible que alguien crea ver en ello un punto negro. No diremos nosotros tanto, pero monopolizar la venta de libros, monopolizar un artículo determinado de comercio es una medida tan anti-liberal y tan anti-económica, que jamás hubiera debido esperarse del Gobierno de la República. Siguiendo por este camino, el día menos pensado se va á agradecer á tal comerciero ó á tal tabernero con el título de proveedor de las carnes ó de los vinos que se consumen por los empleados del Estado.

Estos republicanos, no pueda negarse que cada uno de ellos es una araña para su casa.

También en Dinamarca hay grande agitación promovida por el partido radical. De resultas, ha sido necesario disolver las Cámaras y parece que con este motivo el rey Christian ha renunciado á visitar á Viena, cuyo viaje ha hecho el príncipe heredero.

Los liberales en todas partes son lo mismo.

En las aguas de Cartagena hay más de cuarenta buques extranjeros, y con este motivo algunos periódicos manifiestan temores de que la aglomeración de tantas fuerzas navales pueda tener un fin poco conveniente para nuestra patria.

La *Política* se apresura á tranquilizar á estos periódicos, y dice que no deben tener cuidado ninguno, pues las escuadras extranjeras han demostrado que no tienen otro objeto que ver cómo se bombardea ciudades indefensas, ó cómo se ejercen actos de piratería por los buques cantonales.

La *Epoca* se hace también cargo de los rumores que circulaban hace algunos días, y que aseguraban que los cantonales tenían pactada la entrega de la plaza á una potencia extranjera, que la ambiciona para tener un puerto en el Mediterráneo de mucha importancia en el caso de que llegue una guerra extranjera.

Como es natural, el periódico citado rechaza por absurdos estos rumores.

Ayer salió de Madrid con dirección á Cádiz, el ministro de Ultramar Sr. Soler, sus dos últimos actos fueron, celebrar un opiparo almuerzo en compañía de los demás ministros, y conferenciar largamente con el embajador de los Estados Unidos. Acompañan al ministro, el redactor de *La Correspondencia* Sr. Campo, y otro redactor de *La Discusión*, ambos provistos de dos pingües destinos, compensación sin duda de las amarguras del viaje.

En el Consejo-celebrado anteaer, se discutieron y acordaron las facultades de que debía ir revestido el Sr. Soler, y los decretos que podía publicar, en vista de las circunstancias en que encuentre las dos islas, pues sobre ambas se extiende la jurisdicción del ministro catalán, cuyo cortejo, numeroso por demás, va á causar más daño en el Tesoro de las dos Antillas, que una nube de langostas en un campo sin cosechar.

Entre los acuerdos del Consejo de ministros á que nos referimos, se encuentra uno importante por demás, y que de seguro á de causar grandísimo disgusto al elemento español, que con gran heroísmo combate en aquellas regiones por la integridad de la patria; es este acuerdo la amnistía amplia, general y completa para los que se levantaron en Camuy, enarbolando la bandera separatista y disparando contra los soldados españoles.

Cuando noticias tan funestas llegan de Puerto-Rico; cuando en reuniones públicas y ante el capitán general se han pronunciado palabras subversivas, y cuando todo lo que tiene tendencia española está sufriendo una persecución tan viva como criminal, pueden juzgar nuestros lectores el efecto que allí producirá la clemencia del Gobierno republicano, que pone en manos del filibusterismo más elementos de los muchos de que por desgracia dispone hoy.

Es tan escandaloso este hecho, que la

misma prensa liberal no ha podido dejarle pasar sin censura: uno de sus periódicos dice que si con esta medida espera el Gobierno que los filibusteros se conviertan, el tiempo le convencerá, para desgracia de la paz de Puerto-Rico, de lo contrario; que nuestros desdichados enemigos lo han dicho mil veces: no quieren de su madre España ni el perdón; odian á la patria, á quien deben todo lo que son y lo que tienen, pero con un odio eterno, que solo podrá satisfacerse cuando la vean—¡ilusión menguada!—á sus pies postrada y envilecida.

El mismo periódico más adelante pregunta:

«¿Qué se diría hoy si se concediera una amnistía amplia á los carlistas?»

Y sin embargo, los filibusteros están en guerra contra España en las Antillas desde fecha más remota; y sin embargo, allí resuena en los aires y los ecos repiten un grito algo más horrible y fatídico que el de «Muera la libertad»; se grita «Muera España.»

Amnistía para los separatistas reincidentes de Puerto-Rico, amnistía para los que en Laredo, de acuerdo con los de Yara, y después en Camuy, se alzaron en armas contra la integridad nacional! Hé aquí el primer fruto del viaje del ministro de Ultramar; hé aquí el primer regalo que el Sr. Soler y Plá lleva á las Antillas por acuerdo del Consejo de ministros; hé aquí la primera reforma que aquel va á realizar en Ultramar. Si lo demás que haga es parecido á esto, desdichadas Antillas. Mal principio tiene el viaje.

Para fin de fiesta, dícese que el Sr. Gil Berges se encargará interinamente del ministerio de Ultramar durante la ausencia del Sr. Soler.

Dice *La Correspondencia*:

«No hay ninguna disidencia en estos momentos, según nuestras noticias, entre la diputación provincial de Barcelona y el general Turon; y si en adelante ocurrieran, creemos que el Gobierno las resolvería manteniendo á la autoridad que mejor represente las ideas de orden.»

Esto tiene todas las trazas de un aviso á la diputación de Barcelona. Y es raro que se haya pensado en lo que se ha de hacer en caso de disidencia, si no hay fundamental alguno para creer que esta existe.

Son demasiado interesantes para que las omitamos, las siguientes líneas que ha publicado *La Bandera Española*, diario radical republicano:

«El general Socías del Fangar profesa teorías muy extrañas en materia de arreglos decorosos. Dijo en su comunicado á *El Diario Español*, que lo de Cartagena pudo arreglarse decorosamente antes de la suspensión de sesiones de las Cortes; y, en efecto, la proposición que recibió el Gobierno para la entrega de la plaza era la más sencilla y decorosa: los piratas se prestaban á evacuarla decorosamente mediante tres millones.

El arreglo era, pues, muy decoroso.»

Y qué contestó el Gobierno?

Es lástima que no sepamos al pormenor qué pasó después de presentarse la proposición de que habla *La Bandera Española*.

Por fin llegó ayer á Madrid el general Serrano, y con tal motivo aquella parte de la prensa conservadora que le consideraba como único salvador en la deshecha borrasca que están corriendo todas las naves revolucionarias, se halla profundamente sobrecitada, y cree llegado el momento de hacer un supremo esfuerzo. *La Epoca* publica anoche los siguientes sueltos sobre tan trascendental suceso:

«Esta mañana ha llegado á Madrid el general Serrano con su ayudante y el ex-gobernador Sr. Albareda.

—La llegada del duque de la Torre á Madrid está dando lugar á muchos comentarios respecto á la actitud que tomará en el período agitado en que se encuentra la política. No apuntamos las diferentes versiones que circulan, porque nos parece que todo cuanto hoy se diga en el asunto, es prematuro y aventurado, mayormente cuando la decisión del duque de la Torre dependerá del resultado de una Junta que se proyecta para un día no lejano, en la cual podrá acaso entenderse los conservadores de diferentes matices. Vivamente desearemos que así suceda, porque vendrá un día supremo en que todas las fuerzas sean pocas para salvar la sociedad.

—Hoy se ha dicho que convencido el Gobierno de la necesidad de imprimir en todas partes grande impulso á las operaciones militares, hará nombramientos importantes sin distinción de partidos. Algunas direcciones, en las que se introducirán cambios reconocidos como indispensables, y algunas capitánías generales, ofrecerán ocasión para combinaciones en que se revele la política conciliadora del Gobierno.

Falta hacer, porque el Sr. Castelar ha saltado en este punto prendas que después ha recogido.

Nuestros lectores darán á estas noticias el valor que tengan por conveniente, sin olvidar que *La Epoca*, aunque un tanto impresionable, es un mucho astuta y sabe expresar sus vehementes deseos bajo todas las formas. Por nuestra parte, creemos que si sus esperanzas se fundan sólo en la unión de los conservadores, está muy expuesta á recibir un nuevo desengaño.

La *Correspondencia* dice que el Gobierno va á confiar pronto un cargo militar importante al general Lopez Dominguez.

Ignoramos qué relación tendrá esta noticia con la que publica *El Tiempo*, según lo cual el duque de la Torre no permanecerá en Madrid mucho tiempo.

No sabemos si será para ponerse al frente del ejército del Norte, ó lo más probable, ateniéndonos á los pronósticos de *La Política*, para visitar sus posesiones de la Granja.

Con la más profunda pena participamos á nuestros lectores el fallecimiento del señor D. Isidoro Morera del Vall, redactor que fué del *Tradición* de Valencia, y uno de los que más han sufrido por la causa á cuya defensa se había consagrado.

Procesado el Sr. Monreal cuando visitó á Valencia D. Amadeo de Saboya, fué perseguido con saña implacable por aquella situación que le condenó por una inocente gaceta a la pena de ocho años de presidio que empezó á extinguir en el correccional de aquella ciudad.

Repetidas veces se le ofreció el indulto

que se negó á admitir con gran entereza, contrayendo la enfermedad que le ha llevado al sepulcro.

Rogamos á nuestros lectores que le encomienden á Dios.

Leemos con gusto en *La Epoca* de anoche:

«Una buena noticia tenemos que dar á las muchas personas que se han interesado por el padre Suárez, detenido en Santander: el señor ministro de la Gobernación ha telegrafiado esta tarde al gobernador, para que si el respetable sacerdote no se halla á disposición de algún juzgado, pueda venir á Madrid. El señor ministro de la Gobernación ha hecho una buena obra que le agradecerán muchas personas.»

Segun *La Correspondencia* de ayer, en la mayor parte de las provincias ha dado ya principio la recaudación del empréstito forzoso.

Continúan repitiéndose en Madrid los atentados criminales con espantosa frecuencia. Hoy da cuenta *El Imparcial* de uno nuevo, en estos términos:

«Ha sido objeto el administrador del correo central de un atentado inefable. Al retirarse pacíficamente á su casa le acometió un individuo de varias heridas por la espalda un individuo que era cartero y á quien dejó cesante hace pocos días. Sembrante atentado no hay palabras con que calificarlo.»

Segun *La Correspondencia*, el inspector general de milicias será por ahora el señor ministro de la Gobernación, y en las provincias los gobernadores.

SEGUNDA EDICION.

Hoy hemos recibido periódicos franceses de cuatro días. En ellos encontramos noticias de importancia, de las que tomamos las siguientes:

El corresponsal del *Standard* escribe desde París lo siguiente:

«La proclamación del conde de Chambord con el nombre de Enrique V es un hecho corriente, y sería inmensa la admiración que causaría á los parisenses el que así no se verificase.

Todas las clases, y especialmente el comercio, están decididamente inclinadas á la restauración de un régimen que volvería á París parte de su antiguo esplendor.

Aún los mismos que no son partidarios de la monarquía, la prefieren con mucho á la República radical, que consideran como la consecuencia indispensable de que no fuera proclamado rey de Francia el nieto de Carlos X.

Se cree que la monarquía se proclamará el 15 de Noviembre, y que dentro de un mes, es decir, para el día 23 del próximo hará el rey su entrada en París y se establecerá en el Eliseo.

A pesar de todo, se propagan rumores en uno y otro sentido; pero puede tenerse como cierto que en el seno de la Asamblea hay una mayoría considerable, dispuesta á votar la restauración de la monarquía y á impedir á todo trance el triunfo de la República lo mismo en la Asamblea que en el país.

Respecto á la conducta del mariscal MacMahon, tan mal interpretada por una y otra parte, puede afirmarse con seguridad que es tan noble como leal. Permanecerá en su puesto hasta que la Asamblea se decida por una forma definitiva de Gobierno, retirándose después, sea cualquiera el resultado. Si la izquierda llegase á reunir mayoría, no podría tampoco conservar la presidencia, por el doble motivo de que él mismo es conservador y porque la izquierda y una fracción del centro derecho, se abstuvieron de votar su elección el 24 de mayo.

El *Messenger du Midi* publica en su alcance los siguientes telegramas:

«Paris, 22 de Octubre.—El mariscal MacMahon ha manifestado á los que se valen de su nombre para dividir á los conservadores, que esto es un culpable manejo.

Paris, 22 de Octubre.—En la reunión del centro derecho M. d'Audiffert-Pasquier ha dicho que han llegado numerosas cartas de adhesión, y ha comunicado el texto del acuerdo que se someterá á la Asamblea, y que en resumen es como sigue: «La monarquía nacional hereditaria y constitucional queda declarada gobierno de Francia. En consecuencia es llamado al trono el conde de Chambord y después de él los príncipes de Borbon, sus herederos.

Se mantienen todas las garantías que constituyen el derecho público francés, en particular la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley; el acceso de todos á los empleos civiles y militares; la libertad religiosa y una igual protección como actualmente á todos los cultos; la libertad de la prensa con las garantías necesarias de orden público y la votación anual de los impuestos por los representantes del país. El Gobierno del rey presentará á la Asamblea, bajo la garantía de la responsabilidad ministerial, las leyes constitucionales que han de tener por objeto la organización de los poderes públicos.

Se conserva la bandera tricolor, en la cual no se podrá hacer ninguna variación sino por acuerdo del rey y de la representación nacional.»

Dice la *Union*, que «estas noticias publicadas por todos los periódicos, encierran inexactitudes y errores de redacción que no nos permiten reproducirlas.»

El *Univers* en vista de esto, añade:

«Si los errores y las inexactitudes de que habla *l'Union*, lo son en efecto de redacción solamente, el hecho carece de gravedad; pero, si se refieren á los principios, bueno fuera que se especiasen.»

El presidente del centro izquierdo, conformándose rigurosamente con la resolución que se había tomado por unanimidad en la sesión de aquella mañana y que decidía que el centro izquierdo no pudiese recibir comunicaciones del centro derecho sino bajo la base de la República conservadora, ha respondido al duque de Audiffert-Pasquier, que le daba las gracias por su comunicación, pero que el proyecto del centro derecho era demasiado público para no haber sido apreciado ya por el centro izquierdo.

No podemos dudar, ha dicho M. Leon Say, que en las condiciones con que la monar-

quía se impone, se considerará por el país como una revancha del 1789, que es lo que será en realidad. Con estas condiciones, el centro-izquierdo no puede aceptar comunicaciones oficiales que se parezcan a negociaciones que no podemos entablar.

«Cómo se empeñará la batalla parlamentaria que debe decidir de los destinos de Francia? He aquí, dice un periódico monárquico francés, una cuestión que tanto los radicales como los conservadores se plantean diariamente, y á la que nadie puede dar una solución precisa. Sin querer prejuzgar los acontecimientos, pueden no obstante hacerse algunas indicaciones fundadas en precedentes y confirmadas por datos de buen origen.

Según pronosticamos, el primer combate ha de empeñarse con motivo de la elección de mesa. Cada partido luchará por sus respectivos candidatos, y hará el ensayo de sus fuerzas. Después, mientras tanto que se presenta la proposición relativa al restablecimiento de la monarquía, la izquierda formulará otra proposición para que no se decida de la forma de Gobierno, hasta que se encuentre completa la representación nacional. Acerca de este punto se hará un segundo escrutinio que será muy significativo.

Según lo que de estas votaciones resulte, podrá presentarse con alguna claridad de qué lado y en qué posición se inclinará la mayoría.

Al abordarse la cuestión de la restauración monárquica, se verificarán dos ó tres sesiones sucesivas. En la primera se presentará la proposición y si se puede se votará en la segunda ó, al menos en la tercera, después de una discusión en la que la mayoría se esforzará por hacer lo más breve posible. Es necesario convenir también, en que si, como es probable M. Thiers interviene en el debate, se le dejará hablar sin interrumpirle y no se le contestará.

En una carta de Reus, fecha 26, leemos lo siguiente:

«Cuando todos creían al Sr. Cerecedo mejorado y fuera de peligro, llegó ayer noche la noticia de su muerte. La herida que en un principio pareció ser leve y que no inspiraba cuidado, fuese empeorando de tal manera que concluyó con la existencia de aquel jefe (Q. E. P. D.) Muerto como cristiano, con todos los auxilios de la religión.

El Sr. Cerecedo era un joven de treinta años, hijo de una rica y distinguida familia de Alcazar y carlista acérrimo como todos sus antepasados, algunos de los cuales derramaron su sangre por D. Carlos V. De arrogante figura, afable y fino en su trato, y más que valiente, temerario en el campo de batalla, era el ídolo de sus voluntarios que le querían como á un padre.

En sus primeros años cursó en el colegio que los Padres Escolapios tenían establecido en esta ciudad, y completada su carrera mercantil en Tarragona, se domicilió en Reus, dedicándose al comercio, hasta el momento en que lo abandonó todo para lanzarse al campo.

Con su batallón de 400 plazas y 25 caballos, fuerza que él organizó muy bien, tomó parte en las acciones de Berga, Gironella, Valls, Gar-

cía, Selva, Ulldemolins y Albiol; desarmó á los voluntarios federales de Vilallonga, hizo que depositaran las armas los de la Selva, y á sus esfuerzos y temerario arrojo, se debe en gran parte el éxito de la acción de Prades, en donde recibió un tiro de revólver que le ha conducido al sepulcro. (R. I. P.)

Del mando de su partida se ha encargado interinamente el Sr. D. Francisco Cerdá (a) Quico de Constantí, quien estuvo anteayer en Vilallonga y Selva, con una fuerza de 250 hombres. El Cura de Flix, muerto en las columnas de la Gaceta, detuvo anteayer el coche de esta á Falset.

En la acción de Prades no estaban las fuerzas de Miret, como han dicho los periódicos de esa. —Ha sido conducido á esta ciudad, de paso para Tarragona, el cadáver del Sr. Maturana, coronel que fué del batallón cazadores de Barcelona. La guarnición y voluntarios, le han recibido con todos los saludos y honores de ordenanza. —Suyo afectísimo, A. »

Sobre el encuentro del Xich de las Barraquetas con Tristany, de que no ha dicho nada la Gaceta, leemos en el Diario de Barcelona del 26:

«Ayer los trenes de la línea de Tarragona no pasaron de Martorell, sin que nadie se atreviese á avanzar más adelante con motivo de la acción que tenía lugar en San Saturnino de Noya entre el Xich de la Barraqueta con su batallón y las fuerzas carlistas mandadas por Tristany. Estas últimas incendiaron la estación de Gelida. Uno de nuestros colegas dice que las fuerzas de Tristany ascendían á 3,000 hombres, y que en San Saturnino, además del Xich de la Barraqueta, estaban los jefes Gilleumas y Gabau con sus voluntarios. No hemos podido averiguar qué puente de la línea es el que según se decía han volado los carlistas. Otro colega afirma que lo que han inutilizado los carlistas es únicamente el tramo central. Ayer tarde salió alguna fuerza de esta capital en dirección á dicho punto.

—A última hora de ayer se sabía que las facciones, al mando de los cabecillas Tristany, Miret y Mariano de la Coloma, estaban diseminadas entre Villafraanca y San Sadurni, alrededores de San Quintin de Mediona y Cervelló, sumando sus fuerzas unos 1,500 hombres y 120 caballos. Miret se supone fué el que cortó la vía entre San Sadurni y Gelida. Tristany llevaba 22 mulos, algunos de ellos cargados de estopa y petróleo. Los voluntarios del Oich, Aviñon y Gabau y la milicia de Sans se habían reconcentrado en las cercanías de Molins de Rey.»

El Diario de Avisos de Zaragoza publica las siguientes noticias:

«En Barbastro se ha organizado un batallón de voluntarios, en el que han entrado los liberales de todos los partidos sin distinción, y se preparan para el caso de ser visitados por los carlistas.

—A las siete de la tarde del 26 entró en Alcazar una partida carlista de 20 hombres armados con fusil Remington, y cuatro caballos; se reacionaron y salieron á las once de la noche sin saberse en qué dirección.

—El Excmo. señor capitán general de este distrito ha dispuesto la formación de una columna que operará en el Canal de Berdun (Huesca) en unión con los voluntarios de los valles de Hecho y Ansó, para oponerse á la entrada de las facciones carlistas en dicha provincia, la cual será mandada por el teniente coronel Sr. Arjona.»

Leemos en Las Provincias:

«Parece que los carlistas que descendieron el domingo de las montañas de Chelva, vuelven á su madriguera después de un corto paseo militar. Las noticias que ayer se recibían anunciaban que los carlistas que la noche anterior llegaron á Benaguacil mandados por el cabecilla Arnau, que milita en la facción Santes, salieron anteayer á las diez de la mañana, pasando en su retirada por Villamarchante y Pedralba con dirección á Losa del Obispo. En los pueblos donde han estado recogieron bastantes caballos, pues parece que gracias á su sorpresa sacaron cerca de cincuenta de Benaguacil, diez de la Puebla de Vallbona, y otros de diversos pueblos.

En Bétera no llegaron á entrar, como nos dijeron fugitivos que salieron de aquel pueblo á la noticia de que la facción estaba ya á sus tapias, y aun cuando ayer se decía que la noche anterior entraron en Mislata, no es cierta esta aproximación á Valencia. En los pueblos inmediatos hubo alguna alarma por temor á la visita de alguno de los grupos que destacan para recoger dinero, pues se cree que el objeto de esta rápida correría no ha sido otro que el de buscar fondos y viveres que les han de escasear en las pobres montañas de Chelva.

En la provincia de Castellón, una partida carlista de unos 600 hombres, mandados por un tal García, entró anteayer en Segorbe, donde hizo publicar un bando sobre las exacciones de esta gente, y á las pocas horas salió con dirección á Jérica.

—El retraso é irregularidad con que recibimos las noticias del Maestrazgo, nos ha impedido el hacer mas que una ligera indicación respecto á la enfermedad que ha padecido Cucala, obligándole á guardar cama en Alcañá y á que dejase el mando de su partida á su hermano y á su hijo. Por cartas que acabamos de recibir se sabe que el indicado cabecilla ha sufrido tres sangrías, y que por fin se ha visto ya conveiente en disposición de ser trasladado á Benicarló, donde se presentó el día 24 por la noche, siendo recibido con vuelo de campanas y grandes muestras de regocijo.»

En La Igualdad de hoy leemos lo que sigue:

«El 26 por la mañana entró la facción Marco, fuerte de 1,600 hombres, en Molina de Aragón, en donde, después de hacer pedazos la lápida de la Constitución, se llevó los fondos de la administración que á mano halló, amen de algunos cientos de raciones, papel sellado, tabaco y todos los fusiles, escopetas y municiones que pudo, imponiendo además al vecindario una multa de 50,000 rs., la cual tuvieron que realizar 80 vecinos de los más pudientes. Como de costumbre, los facciosos quemaron el Registro civil é infinidad de documentos del comité republicano y santificaron el día oyendo Misa en la Plaza Mayor y rezando por la tarde el rosario en el mismo sitio.

«La persona que nos transmite estos datos observa, y con razón, que si en Molina, punto estratégico de grandísima importancia, hubiera existido alguna fuerza del ejército, los carlistas no habrían realizado sus intentos. El comunicante se lamenta amargamente de que habiendo en Molina un castillo con muy buenas condiciones de defensa, se halle totalmente desguarnecido y abandonado, y de que ni siquiera se haya autorizado á aquellos habitantes para recomponerlo y fortificarlo, según muy de antemano habían solicitado.»

El Imparcial ha dicho que en Molina ha-

bia fuerza liberal, que se replegó á Sigüenza al acercarse los carlistas.

El daque de la Torre ha sido visitado esta tarde por algunos hombres políticos del partido conservador; dícese que por ahora no se reunirá la junta directiva, ni se tomará acuerdo alguno acerca de la bandera que conviene levantar en los momentos actuales.

En el ministerio de Gobernación no hay más que tres partes de escasa importancia. Uno de ellos anuncia que la fragata *Villa de Madrid* saldrá muy en breve á unirse á la escuadra en Cartagena.

Hoy no ha podido salir el correo de Pamplona.

Muy en breve dirigirá el Sr. Maisonnave una carta á los directores de los periódicos que se publican en Madrid, anunciándoles que el Poder ejecutivo ha acordado que se excite á los gobernadores de provincias á que, sin atender á ningún género de consideraciones, cumplimenten, ajustándose á la letra del decreto de 20 de Setiembre, las medidas que por él se adoptaron.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 23 noche (recibido en Madrid el 29).—El centro izquierdo en su reunión de hoy, ha aprobado una resolución en favor de la República conservadora. El difunto Casimiro Perier, ha escrito una carta en el mismo sentido.

LISBOA, 27.—Las autoridades portuguesas en virtud de lo dispuesto en el tratado de extradicción con España, han cogido á varios prófugos, naturales de Galicia, que se habían refugiado en territorio portugués, los cuales han sido conducidos á Tuy para ser entregados á las autoridades españolas.

NUEVA-YORK, 29.—Según noticias de la Habana, se anuncia allí la próxima llegada de un refuerzo de 5,000 soldados procedentes de la Península.

BERLIN, 29.—Se ha declarado un vóraz incendio en los bosques inmediatos á esta capital.

NOTA. El parte comunicado ayer, anunciando el incendio del teatro de la Opera de París, lleva la fecha del 29 y no del 24, como se puso equivocadamente.

BOLSA DEL DIA 30.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-00 15-90 y 95; pequeños 15-90, 85 y 16-00.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 19-25.

Billetes Hipotecarios del Banco de España segunda serie, publicado, 96-00 y 75.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual; publicado, 54-00, 54-10; 35 y 45; á plazo, 54-50, sin próx. fir.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 54-25.

Obligaciones generales por ferro-carriles de

2000 rs., publicado, 30-70 y 60; no publicado, á 30-50.

Obligaciones de 20,000, publicado, 29-57 y 50. Acciones del Banco de España, publicado, 102-00; publicado, 170-00 d.

NOTICIAS GENERALES

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 21,851 pesetas 73 céntimos.

El último censo de la población de Madrid arroja el siguiente número de almas. El distrito de Palacio, 34,097; Universidad, 37,421; Centro, 26,566; Hospicio, 33,127; Buenavista, 33,369; Congreso, 29,420; Hospital, 31,536; Inclusa, 35,169; Latina, 51,880; Audiencia, 30,958; formando los diez distritos el total 333,549 almas.

El número de extranjeros residentes en Madrid es el de 2,350.

Desde el 10 al 17 del actual han ocurrido en París 55 casos de cólera, lo cual no tiene mucha importancia, dada la población que cuenta aquella capital.

Anuncia un diario noticiero que han sido robados unos 13,000 rs. en billetes de Banco en una casa de la calle de la Cruz, por unos sirvientes de la misma.

Por la secretaría del ministerio de la Gobernación se ha dicho con fecha de ayer á los gobernadores de las provincias marítimas lo que sigue:

«En Bergen (Noruega) y en Amberes (Bélgica) se ha presentado el cólera. Despida V. S. para lazareto súbico á las procedencias marítimas de dichos puntos que se hayan hecho á la mar después del día 23 del corriente.

Tenga V. S. presente para la aplicación de las cuarentenas lo prevenido en los artículos 35 reformado y 36 de la ley de Sanidad, regla 12 de la real orden de 6 de Junio de 1890, real orden de 20 de Noviembre del año último, y orden de la dirección general de la misma fecha.»

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra, de 12º, y al sol de 22º.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Claudio; San Victoria—no y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Quintín, mártir.—Vigilia, Ayuno.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde termina la novena de San Rafael; á las diez será la Misa mayor con sermon que predicará D. Pablo Morso y Vivas, y por la tarde en los ejercicios D. Pedro Carrascosa. Como último día de Jubileo se hará procesion con el Santísimo Sacramento antes de reservar.

En la parroquia de Santa María comienza la novena que anualmente se consagra á la Virgen de la Almudena y predicará en la Misa mayor y en los ejercicios de la tarde D. Mariano Yagüe. Continúan por la noche las novenas de las Animas benditas en San Luis y Santiago.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santa Cruz.

IMPRESA DE D. ROQUE LA ALA 5.
Calle de Pelayo, núm. 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

INTERMEDADES DE LA VEJIGA
Son muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Blayn, muy recomendado por los mejores médicos de París, siendo de un sabor exquisito y agradable al paladar. Vendese á 2, 4 y 8 fr. botella, casa BLAYN, farm. en París, 7, Marché St-Honoré. Depósito general en Madrid S. SIMON

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, los rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1838 á un pobre niño de Lourdes, pueblito francés á la faldá de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al mismo precio de 40 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

PAPEL WLINSI

El inmenso éxito de este remedio es debido á sus propiedades constantemente probadas, á su acción pronta é infalible, que atrae al exterior la irritación, cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales. Recomendando los principales médicos para la curación de los reumas, bronquitis, afecciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan las más veces, y solo causan una ligera comezon. Precio de la caja 8 rs.

Depósito en París, J. WILSON, 10, rue de Rennes, Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Oceña, Rodriguez Hernandez y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

DESCUBRIMIENTO PRIVILEGIADO

PRESENTADO Á LA ACADEMIA DE MEDICINA EL 4 DE DICIEMBRE DE 1866.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FÉRREO,

Dosado á 100° CON BENZOATO DE HIERRO Dosado á 100° de E. GODIN, farmacéutico de los hospitales.

1.° El benzoato de hierro permite unir en una sola preparación los dos principales reconstituyentes: el hierro y el aceite de hígado de bacalao.

2.° El aceite férreo con benzoato de hierro reemplaza el aceite de hígado de bacalao y el jarabe de yoduro de hierro, y es más eficaz que estos dos medicamentos separados.

3.° El aceite férreo con benzoato de hierro, completamente desinfectado, no repite, y obra maravillosamente en los niños, en los individuos débiles y linfáticos, los tísicos, cuya tos calma, en los escrofulosos, y en todos los casos en que es conveniente el aceite de hígado de bacalao.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS.—Los aceites de hígado de bacalao hidrargíricos é hidrargíro-férreos se unen maravillosamente, pues son á la vez reconstituyentes y específicos.

Depósitos: París, GODIN, 96, faubourg Saint-Martin.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. Borrell, Miquel, Escobar, Oceña y Ortega.

TABLA CRONOLÓGICA

DE LOS PRINCIPALES TESTIMONIOS TRIBUTADOS Á LAS VIRTUDES HEROICAS Y A LA FAMA DE SANTIDAD

DE LA

VENERABLE MADRE ANA DE JESÚS, COMPAÑERA DE SANTA TERESA,

y coadjutora suya en la obra de la reforma del Carmelo, y de las diligencias practicadas para obtener su beatificación, hecha

POR EL

R. P. BERTOLDO IGNACIO DE SANTA ANA,

CARMELITA DESCALZO EN EL CONVENTO DE BRUSELAS.

Se expende en la librería de Tejado, Arenal, 20, y en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 2 1/2 reales en Madrid, y 3 reales en provincias, franco de porte.

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

KENTONISA

Curación instantánea de los dolores de cabeza, de los dolores de muelas.—Conservación de la dentadura y las encías. Depósito Gral. en España, Sres. I. Ferrer y C.ª, Montera, 61, pral. Madrid.

SE DESEA ENCONTRAR COLOCACION particular como administrador ó otra dependencia análoga. Darán razón y cuantas garantías necesiten al efecto, en la calle de la Colegiata, número 8, segundo derecha. (Núm. 199.)

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Ya provenga de efecto de su constitución, ya de accidente, curada completamente con el tratamiento de madame Lackapelle. Consultas todos los días de las tres á las cinco de la tarde, 27 rue Montkabor, París, cerca de las Tullerías.

PAPEL QUIMICO ANTI-ASMÁTICO DE RICOU,

proveedor de muchos hospitales de Francia y del extranjero. (Gran medalla de primera clase.)

Contra los accesos más rebeldes de asma (córtalos en diez minutos), ahogos, sofocaciones, catarras, etc. Es superior á todos los remedios que se emplean contra estas enfermedades.—Precio, 13 rs.—París, 96, boulevard Sebastopol.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escobar, S. Oceña, Ortega y Garrido.

EL CRISTIANO INSTRUIDO EN LA NATURALEZA Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este importante libro, que contiene una colección selecta de oraciones enriquecidas con indulgencias, y cuanto respecta de ellas y del modo de ganarlas debe saberse, se da á los suscriptores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL con un 50 por 100 de rebaja en su precio, pudiendo adquirirlo á 7 reales en Madrid y 8 en provincias, haciendo el pedido al señor administrador de dicho periódico.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR,

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE

DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Escmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de rezos, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 3, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Basecanía Católica, revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS! VELOUTINE CHES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO. De él está formada y transparente. — 5 fr. la caja completa con boric en París. En España, 33 fr. — INVENTOR Charles FAY, perfumier, 9, rue de la Paix, París. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE. La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos. Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Oceña Moreno Miquel Escobar Ferrer y Felipe Morales En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

medito seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que se Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa, que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja: do por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche, que ataca con tanta periodicidad á los niños causándoles vómitos, designa y hasta espulsa ranguinos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y analéptico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea resiente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campello, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Donnas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcázar, Solís.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.